

- García et al. (2006). Una aproximación al conocimiento cultural de la diabetes mellitus tipo 2 en el occidente de México. *Desacatos*, 21(1), 97-108.
- Giraudó & Vietto, 2. (2018). Qué significa vivir con diabetes en una comunidad del conurbano bonaerense. Representaciones sociales de la diabetes mellitus tipo 2. *Revista del Hospital Italiano de Buenos Aires*, 38(2), 62-69.
- Giraudó & Vietto, 2. (2018). Qué significa vivir con diabetes en una comunidad del conurbano bonaerense. Representaciones sociales de la diabetes mellitus tipo 2. *Rev. Hosp. Ital. B. Aires* junio [https://www1.hospitalitaliano.org.ar/multimedia/archivos/noticias\\_attachs/47/documentos/58458\\_62-69-HI2-11-Giraudó-C.pdf](https://www1.hospitalitaliano.org.ar/multimedia/archivos/noticias_attachs/47/documentos/58458_62-69-HI2-11-Giraudó-C.pdf), 38(2), 62-69.
- Gomes, L. F. (2012). Relación entre apoyo social, adhesión al tratamiento y control metabólico de personas con diabetes mellitus. *Revista Latino Americana de Enfermagem*, 20(1), 52-58.
- Gonçalves, & Cornelli, &. (2019). Ontología política da doença: em defesa da saúde pública. *Revista Bioética*, Epub., 27(2), 204-211.
- González, P. &. (2014). La modificación de los hábitos y la adherencia terapéutica, clave para el control de la enfermedad crónica. *Enfermería Clínica*, 24(1), 59-66.
- González-Rey, F. (2008). Subjetividad social, sujeto y representaciones sociales. *Diversitas: perspectivas en psicología*, 4(2), 225-243.
- Landa, R. C. (2019). Representaciones sociales de la diabetes mellitus tipo 2 en mujeres bajo la teoría del núcleo central. *Investigación en enfermería, imagen y desarrollo*, 21(1), 1-23.
- Menéndez, E. L. (2018, septiembre-diciembre). Autoatención de los padecimientos y algunos imaginarios antropológicos. *Desacatos*(58), 104-113 . doi:10.29340/58.1999
- Monteiro, R. &. (2016). Percepção do idoso diabético sobre o papel da família no tratamento. *Revista Kairós Gerontologia*, 19(2), 349-370.
- Paz, Silveira, Krüger, Zimmer, & Almeida, &. (2013). Inserção da família no gerenciamento do cuidado ao idoso com diabetes mellitus. *Revista de Enfermagem UFPE*, 7(12), 6883-6887.
- Péres, d. F. (2008). Representações sociais de mulheres diabéticas, de camadas populares, em relação ao processo saúde-doença. *Revista Latino-Americana de Enfermagem*, 16(3), 389-395.
- Ramos, Salas, Núñez, & Ramírez, &. (2018). Alimentación y pobreza por carencia de acceso a los alimentos en población del noreste de México. *Revista de Salud Pública y Nutrición*, 17(2), 11-17.
- Rodríguez, A. C. (2014). Representación social del apoyo familiar al diabético en usuarios de una unidad de medicina familiar en Chalco, Estado de México. *Salud familiar en las Américas*. *Medwave*, 14(7), e6011.
- Santos, M. A. (2011). Representações sociais de pessoas com diabetes acerca do apoio familiar percebido em relação ao tratamento. *Revista da Escola de Enfermagem da U S P*, 45(3), 651-658.
- Sedó, P. (2010). Percepciones sobre la diabetes y su padecimiento en personas adultas mayores diabéticas y sus familiares de un área urbana de Costa Rica. *Anales de Gerontología*, 6(6), 99-112.
- Urbina & Ovalles. (2018). Teoría de las representaciones sociales. Una aproximación al estado del arte en América Latina. *Psicogente*, 21(40), 495-517.
- Wachelke, Rodriguez, Soares, & Lima. (2015). An overview of the literature related to social representations published in scientific journals. *Trends in Psychology*, 23(2), 293-308.
- WHO. (2016). Informe Mundial de Diabetes 2016. Geneva: WHO. Geneva: WHO.
- Williams, S. (2000). Chronic illness as biographical disruption or biographical disruption as chronic illness? Reflections on a core concept. *Sociology of Health & Illness*, 22(1), 40-60.

**EMOCIONES, MÚSICA Y SALUD; UNA PROPUESTA METODOLÓGICA PARA SU ABORDAJE****EMOTIONS, MUSIC AND HEALTH; A METHODOLOGICAL PROPOSAL FOR ITS APPROACH**

Isaac Casas Patiño <sup>1</sup>, Donovan Casas Patiño <sup>2</sup>.

<sup>1</sup> Posdoctor en Antropología Social Benemérita Universidad Autónoma de Puebla Colegio de Antropología Social. Integrante de la RED Internacional en Salud Colectiva y Salud Intercultural.

<sup>2</sup> Universidad Autónoma del Estado de México. Presidente de la RED Internacional en Salud Colectiva y Salud Intercultural.

Email: isaaccasas18@hotmail.com

ORCID: 0000-0002-3129-9418

**RESUMEN**

Existe algún tipo o estilo de música con el que nos identificamos ya sea por los recuerdos o momentos a los que nos transporta -nos interpela-, proyecta o motiva, estimula a que emerja -en una dialéctica- una memoria emocional. El siguiente texto invita a reflexionar a partir de la relación entre emociones y música a generar una propuesta teórico/metodológica desde las ciencias sociales para develar cómo se produce una polisemia emocional en los sujetos y cómo ésta al ser descrita y analizada puede ayudar en la labor de incidir en la salud de los sujetos.

Se presenta, así como propuesta, como un prolegómeno para su futura aplicación haciendo los ajustes necesarios dependiendo del contexto cultural. Será a través del método interpretativo que se analizará la información -siempre desde el nivel simbólico- se propone usar una escala liker y se formuló una entrevista semi estructurada como los instrumentos para la recogida de datos.

Palabras clave: emociones, música, ciencias sociales.

**ABSTRACT**

There is some type or style of music with which we identify, either by the memories or moments to which it transports us - challenges us -, projects or motivates, stimulates an emotional memory to emerge - in a dialectic. The following text invites us to reflect on the relationship between emotions and music to generate a theoretical / methodological proposal from the social sciences to reveal how an emotional polysemy occurs in subjects and how this, when described and analyzed, can help in the work to influence the health of the subjects.

It is presented, as well as a proposal, as a preliminary to its future application, making the necessary adjustments depending on the cultural context. It will be through the interpretive method that the information will be analyzed -always from the symbolic level- it is proposed to use a liker scale and a semi-structured interview was formulated as the instruments for data collection.

Key words: emotions, music, cient social.

Fecha de envío: 24 de abril del 2020

Fecha de aprobación: 9 de agosto del 2020

## INTRODUCCIÓN

La relación entre emociones y música es el tema central de la siguiente propuesta teórica-metodológica, pensar cómo se genera una polisemia emocional es decir; cómo más allá de la aproximación psico-neuro-biológico que da cuenta de dicho proceso emerge la interiorización de lo social, es decir las emociones provienen de un fondo que la socialización reconstruye y configura en cada sujeto dependiendo su historia de vida y su contexto cultural en éste caso relacionado con la música.

El concepto de cultura<sup>2</sup> a lo largo de la historia de las ciencias sociales ha generado un sinfín de grandes debates y los sigue generando con diversas acepciones y diversos matices<sup>3</sup>. Si bien la antropología se ha encargado de ella y la ha convertido en su objeto de estudio, así se ha pasado –en la antropología al menos- de una concepción culturalista que definía la cultura, en los años cincuenta, en términos de “modelos de comportamiento”, a una concepción simbólica que a partir de Clifford Geertz, en los años setenta, que define a la cultura como “pautas de significados”.

Geertz<sup>4</sup> restringe el concepto de cultura reduciéndolo al ámbito de los hechos simbólicos, insiste en hablar de “pautas”, pero no ya de pautas de comportamientos sino de pautas de significados, que de todos modos constituyen una dimensión analítica de los comportamientos porque lo simbólico no constituye un mundo aparte, sino una dimensión inherente a todas las prácticas<sup>5</sup> justificando así la necesidad de desarrollar una antropología simbólica que se ocupe de los procesos identitarios.

Siguiendo esa línea de pensamiento es necesario señalar que comprendo aquí la

<sup>2</sup> Hoy, todo el mundo está en la cultura. Para los antropólogos, hubo un tiempo en que la cultura fue un término técnico, propio del arte de la disciplina (Kuper, 2001,20)

<sup>3</sup> No se desarrolla aquí todo el proceso histórico de conformación del concepto de cultura en las ciencias sociales y en específico en la antropología, ya que eso sería pre-texto para un seminario especializado si así se quisiera, se comparte la idea de que es necesaria una definición del concepto de cultura específicamente para poder plantear desde donde teóricamente

<sup>4</sup> Siguiendo las clásicas definiciones de Geertz puede entenderse la cultura como una red de significados y la identidad como una forma de expresión de la cultura, como un aspecto crucial de la reproducción cultural.

cultura como un mundo estructurado por reglas por decirlo de una manera muy general, para apuntalar mejor esto García Canclini nos dota de una definición interesante, él indica que cultura es:

*“la producción de fenómenos que constituyen mediante la representación o reelaboración simbólica de las estructuras materiales a comprender, reproducir o transformar el sistema social, es decir, todas las prácticas e instituciones dedicadas a la administración, renovación y reestructuración del sentido” (García, 1982:41)*

Esta conceptualización que es reveladora, ya que nos remite al plano simbólico, el cual es exclusivo de los seres humanos. Articulada por el lenguaje (música), la cultura contiene ese aparataje que hace devenir a los sujetos a través de las prohibiciones, las reglas, que generan el mundo de lo simbólico (emociones), y a su vez reproducen la cultura. Las emociones por ende deben de observarse en interacciones sociales, específicas tanto en un pasado que es referente y organiza un presente y que por ende va a re-organizar un futuro.

Las emociones provienen de un fondo que la socialización reconstruye y configura en cada sujeto dependiendo su historia de vida y su contexto cultural en éste caso relacionado con la música. Por ello tanto el pensamiento filosófico, como el psicológico, sociológico, antropológico o biológico asumen que para aprender más sobre la existencia de los sujetos es imprescindible la exploración y conocimiento de las emociones.

Así aparece la música<sup>6</sup> como un fenómeno social, práctica social, manifestación o producto, es una expresión no sólo importante por su valor como bien inmaterial, sino también por ser un elemento dinámico que participa en

<sup>5</sup> Vale la pena recordar el primer capítulo del libro de Clifford Geertz “La interpretación de las culturas” (1992), donde afirma, citando a Max Weber, que la cultura se presenta como una “telaraña de significados” que nosotros mismos hemos tejido a nuestro alrededor y dentro de la cual quedamos ineluctablemente atrapados.

<sup>6</sup> Por ello considero al lenguaje como un elemento cultural, el cual permite recrear e inaugurar el mundo simbólico de los sujetos, -la capacidad del ser humano para expresar su pensamiento y comunicarse a través de distintos sistemas (gestual, escrito, visual, gráfico, sonoro y signos vocales), - es decir no lo limito solamente a la comunicación oral- que le permite comunicarse de una forma más libre. Es, sin duda, el sistema más complejo.

la vida social de los sujetos, y al mismo tiempo la va configurando, tiene cientos de engranajes de carácter social, se inserta profundamente en la colectividad humana, en el imaginario social y colectivo, forma parte del proceso identitario, recibe múltiples estímulos ambientales y crea, a su vez, nuevas relaciones entre los sujetos.

Por ende la necesidad de establecer la relación que se genera entre emociones y música que consumen o prefieren los sujetos escuchar permitirá conocer las dinámicas de cómo piensan el mundo, cómo lo construyen y significan, en una dialéctica de tiempo/espacial. Esto permitiría lograr reconocer los motivos y fantasías de los estímulos externos -música-, y cómo se instala y repercute en la subjetividad -cómo interpela a los sujetos- en sus emociones. Se recomienda hacer uso del método interpretativo ya que éste aparece con fuerza en la segunda mitad de los años 70 como una alternativa para dar cuenta del mundo de la vida cotidiana, particularmente el mundo interno, el mundo de las significaciones de las personas, grupos y sociedad. Es un método que teoriza sobre la práctica del sujeto, grupo o sociedad. Intenta comprender las conductas y comportamientos desde el punto de vista de los sujetos, desde su percepción, profundiza en los motivos significaciones y sentido de las conductas o comportamientos desde una mirada del contexto dentro del cual se sitúa. Así al tomar como punto de referencia el concepto de cultura desde el plano de lo simbólico se considera significativa la correspondencia para ahondar en las formas en las que los estudiantes organizan su tiempo/espacio y por ende sus prácticas sociales.

Para lograr el cometido se plantea un breve recorrido teórico conceptual dialogando con algunos autores, para lograr precisar el concepto de emoción y la relación con la música. En un segundo momento se propone el camino metodológico y los instrumentos que servirán para la recogida de datos, para cerrar se presentan a manera de conclusión algunas consideraciones e implicaciones del alcance que puede tener la propuesta para lograr incidir en la salud de los sujetos.

### METODOLOGÍA

La metodología de la investigación es una manera en que el cientista va a organizar y administrar la suma de sus recursos y categorías, momentos, tiempos fuentes, y técnicas para construir datos, criterios de clasificación y de análisis, aquí se debe considerar la complejidad y el carácter

multirrelacional y procesual como menciona Vergara (2019). Por ello se considera para la recolección de información una metodología mixta -cualitativa y cuantitativa-, lo cual hace posible un análisis más exhaustivo del proceso, para recoger datos cuantificables se aplicará una encuesta tipo escala likert para comprender de una manera genérica las razones por las cuales los propios sujetos escuchan música, sin duda servirá para evaluar la reacción, opinión y percepción. Posteriormente y no por ello menos importante, para darle profundidad a la situación y las razones se aplicará una entrevista semi-estructurada, con el objetivo complementar la información que se recabó.

El diseño metodológico para la entrevista (Anexo 1) y que posteriormente dará una mayor comprensión de la situación es la siguiente:

### ENTREVISTA

1. ¿Desde qué edad escuchas música por decisión propia?
2. ¿En qué momento de tu día decides escuchar música?
3. ¿Quién o quienes han influido en tus gustos musicales?
4. ¿Cuánto tiempo escuchas música al día?
5. ¿Qué consideras al elegir la música en el momento que decides escucharla?
6. ¿Crees que tus emociones influyen en la elección de tu música? (Si/No ¿Por qué)
7. ¿Crees que la música que eliges influye en tus emociones? (Si/No ¿Por qué?)
8. ¿La música que eliges está determinada por tus emociones? (Si/No ¿Por qué?)
9. ¿Cuáles son las razones por las cuales dejas de escuchar música?
10. ¿Qué consideras a la hora de elegir el género musical?
11. ¿Qué sensaciones te produce la música que eliges?
12. ¿Cuál es el mejor momento para escuchar música?
13. ¿En qué momento del día prefieres escuchar música?
- 14.- ¿Qué tipo de música escuchas cuando estás enfermo o para recuperar tu salud?

## DISCUSIÓN

Las teorías que reconocen un significado a las emociones consideran a éstas como los valores de las situaciones con referencia a las posibilidades de conservación, de desarrollo, de realización de los intereses o deberes que ofrecen a los sujetos. Desde esta orientación, por tanto, se reconoce que el significado de las emociones se liga por sistema con la negación, implícita o explícita, de la naturaleza necesariamente racional del mundo en el que el hombre vive. En la actualidad, tanto el pensamiento filosófico, como el psicológico, antropológico, sociológico o biológico asumen que para aprender la conducta y existencia del hombre es imprescindible la exploración y conocimiento de las emociones.

Una primera aproximación sobre el origen histórico de las teorías modernas de las emociones indica que los pensadores occidentales hasta la segunda mitad del siglo XX otorgaban un significado negativo a las emociones, las tildaban de somáticas, involuntarias e irracionales, insiste el autor en que esa visión negativa se debe al peso del racionalismo que postula el antagonismo entre emoción y razón (Solomon, 1976).

La primera teoría de la emoción fue enunciada por Platón (1992) sobre el dolor y el placer, él utiliza la metáfora del auriga que representa el componente racional, y los dos caballos que éste debe conducir, simbolizan los componentes afectivo y apetitivo. Un caballo es bueno (componente afectivo), mientras que el otro es malo (el aspecto apetitivo).

Para Aristóteles (1999) la emoción es toda afección del alma acompañada de placer o de dolor, y en la que el placer y el dolor son la advertencia del valor que tiene para la vida el hecho o la situación a la que se refiere la afección misma. Así las emociones pueden considerarse como la reacción inmediata del ser vivo a una situación que le es favorable o desfavorable, es decir inmediata en el sentido de que está condensada y, por así decirlo, resumida en la tonalidad sentimental, placentera o dolorosa, la cual basta para poner en alarma al ser vivo y disponerlo para afrontar la situación con los medios a su alcance.

Es con el pensamiento cristiano que se vuelve a dar importancia a las emociones, es San Agustín quien pone énfasis en el carácter activo y responsable de las emociones, cobrando importancia la noción de voluntad y más adelante Santo Tomás (1969) es quien restablece el concepto de la emoción como afección, él la refiere a ese aspecto del alma

por el cual ésta es potencialidad y puede recibir o padecer una acción. Las emociones que se refieren al bien y al mal tomados por sí pertenecen a la facultad concupiscible, por ejemplo, la alegría, la tristeza, el amor u odio. En cambio, las emociones que pertenecen al bien o al mal en cuanto éstos son difíciles de conseguir o evitar respectivamente, pertenecen a la facultad irascible, por ejemplo, la audacia, el temor, la esperanza, la desesperación, etc.

Por su parte el discurso sobre las emociones que propone Descartes indica que las emociones son modificaciones pasivas causadas en el alma por el movimiento de los espíritus vitales, es decir, de las fuerzas mecánicas que obran en el cuerpo. En la glándula pineal reside el alma y es también la sede de las emociones. La función de las emociones es incitar al alma a permitir y contribuir a las acciones que sirven para conservar el cuerpo o hacerlo más perfecto. Por ello, la tristeza y la alegría son las emociones fundamentales. Para Spinoza, la emoción comprende al alma y al cuerpo, a diferencia de Descartes, ya que alma y cuerpo, son dos aspectos de una misma realidad. Es Kant el que indica que la emoción desde un punto de vista moral tiene cierta función, aun cuando sea subordinada y provisional. Desde un punto de vista biológico, no duda acerca de la importancia de la emoción (Kant, 1980). La alegría y la tristeza se ligan al placer y al dolor, respectivamente, y éstos tienen la función de impulsar al sujeto a permanecer en la condición en la que está o a abandonarla. Es en Hegel (1977) donde encontramos la idea que el sentimiento constituye la forma o categoría universal y, por lo tanto, las emociones son calificadas como "particularidades accidentales" y como "contenido accidental, subjetivo, particular", expresiones que designan determinaciones provisionales o aparentes que encuentran su realidad solamente en la sustancia racional.

El planteamiento de Sartre (1999) la emoción es una cierta manera de aprehender el mundo, indica así que la emoción a la caída brusca de la conciencia en lo mágico, por lo tanto la emoción no es un accidente, es un modo de existencia de la conciencia, una de las maneras por las que comprende su ser en el mundo.

Las emociones son concebidas como menciona Vergara coexistentes, constituyentes y transgresoras de lo social, siendo así la sustancia misma de toda relación, lo que nos impele a considerarlos en la construcción de cualquier problema y dato en el estudio de las

relaciones sociales y de poder, en su concreción espacio temporal, que se expresan en el territorio y los lugares (Vergara, 2019).

Podemos entonces inferir que todas las emociones tienen alguna función que les confiere utilidad y permite que el sujeto ejecute con eficacia las reacciones conductuales apropiadas y ello con independencia de la cualidad hedónica que generen. Incluso las emociones más desagradables tienen funciones importantes en la adaptación social y el ajuste personal. Según Reeve (1994), la emoción tiene tres funciones principales adaptativas, sociales y motivacionales. Las emociones son artefactos de conocimiento, porque permiten conocer de forma profunda al otro, asomarnos en su entramado de relaciones sociales, y por qué no en lo que constituye su imaginario y que mejor que a través de la música entendida ésta como una práctica humana que por medio de la construcción auditiva- temporal, fomenta valores primarios como son el placer o el gusto, el auto- crecimiento y el autoconocimiento, en esta línea, la música es inherentemente multicultural (Elliot, 1995).

La música aparece como un esfuerzo humano, que depende principalmente de la construcción socio-cultural, es decir; la música puede abordar una vasta variedad de objetivos y funciones sociales. Por ejemplo, sirve de acompañamiento en celebraciones religiosas, civiles, militares, ritos, e incluso para curar como los cantos chamánicos, sirve como vehículo para comunicar creencias, valores y formas de comportamientos, ya sea por los recuerdos o momentos a los que nos transporta -nos interpela-, proyecta o motiva, invita a que emerja -en una dialéctica- una memoria emocional es parte de la reproducción cultural de los grupos, parte del proceso identitario individual y colectivo.

He ahí la importancia de conocer de primera mano la relación con las emociones para organizar y poder buscar la manera de incidir en la mejora de la calidad de vida de los sujetos es decir en este caso en su salud mental La relación entre procesos mentales y orgánicos es un debate presente en las ciencias sociales, aunque debemos señalar que ya Hipócrates establecía una tipología que relacionaba temperamento con enfermedad, la relación entre procesos psicológicos y reacciones fisiológicas (mente-cuerpo, psique/soma). La relación entre emoción y salud se ha centrado en relacionar la aparición de determinadas emociones (ansiedad, ira, depresión, etc.) con trastornos psicofisiológicos específicos,

trastornos coronarios, alteraciones gastrointestinales, o del sistema inmunológico y también en el papel que ejerce la expresión o inhibición de las emociones en la salud y en el enfermar.

#### **A MANERA DE CIERRE**

Estas líneas finales más allá de cerrar pretenden abrir el debate sobre el tema, se presentaron algunos apuntes que permiten ser una vía que sirva de anclaje para desarrollar precisiones para ahondar en el proceso de la relación emoción/música/salud. Se buscó dar cuenta de algunos elementos que están involucrados en el tema, algunas consideraciones que quedan aún no anudadas, sin tejer finamente y que merecen no obviarlas ni pasar desapercibidas.

Hay que resolver metodológicamente para aprehender en su totalidad dicho proceso, me refiero a los sistemas de poderes en sus diferentes escalas, no dejando de lado lo micro-interaccional, y por otro lado todo el aparatage semiótico, las estéticas o expresividades, no se debe de olvidar la implicación al estudiar estos procesos, debe de existir una vigilancia epistemológica al estilo de Bachelard esto serviría para ubicar de manera adecuada la forma y el carácter de estas. Se insiste en que deben de observarse las emociones en las interacciones sociales específicas y qué mejor para hacerlo que éstos tiempos de pandemia Covid19.

#### **BIBLIOGRAFÍA**

- Aquino, T., (1969). Suma Teológica. Biblioteca de Autores Cristianos. Madrid.
- Aristóteles, (1999). Retórica, Gredos, Madrid.
- Elliott, D. (1995). Music Matters. Nueva York: Oxford University Press.
- García Canclini, N. (1982). "De lo primitivo a lo popular: teorías sobre la desigualdad entre culturas" en Las culturas populares en el capitalismo. Nueva Imagen. México. Pp. 25-59.
- Flores-Gutiérrez, Enrique, & Díaz, José Luís (2009). La respuesta emocional a la música: atribución de términos de la emoción a segmentos musicales. Salud Mental, 32(1), 21-34..
- Geertz, C. (1992). La interpretación de las culturas. Gedisa. México.
- Kant, E. (1980). El Poder de las Facultades afectivas, Aguilar, Buenos Aires.
- Psychology, 4(1).
- Kuper, A. (2010). Cultura. La versión de los Antropólogos. Paidós. Argentina.

Platón, (1992). Diálogos, VI: Filebo, Timeo, Critias, Gredos, Madrid.  
San Agustín, Obras completas, 41 volúmenes; Ed. BAC: Madrid.  
Sartre, J. P. ,(1999). Bosquejo de una teoría de las emociones, Alianza, Madrid.  
Vergara A. (2019). Antropología d ellos sentidos. Ed. Parra. Perú.

**Anexo 1.****Diseño Metodológico de la Escala Tipo Likert.**

Nombre: \_\_\_\_\_

**INSTRUCCIONES:** A continuación, se te presentan una serie de oraciones, selecciona con una "X" la casilla que tú consideres adecuada, las respuestas no son correctas ni incorrectas.

	TOTAL DESACUERDO	EN DESACUERDO	NI ACUERDO NI DESACUERDO	DE ACUERDO	TOTALMENTE DE ACUERDO
1. Pienso que la música me causa relajación					
2. Escucho música para pasar el rato agradable					
3. Me produce tristeza escuchar música triste					
4. Escucho música solo para que el tiempo pase más rápido					
5. Considero que la música solo me hace sentir más alegre					
6. Me alegra la música con ritmo acelerado					
7. Escucho música alegre en momentos tristes					
8. Pienso que la música me alegra en momentos tristes					
9. Escucho música alegre para estar contento					
10. Pongo música para celebrar					
11. La música me produce enojo					